

Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre
LA PAZ Y LA VIOLENCIA
en México y Colombia



Coordinadores académicos
Paula Andrea Valencia Londoño
Felipe González Ortiz

**Hacia la construcción de una agenda
de investigación sobre la paz
y la violencia en México y Colombia**

Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre la paz y la violencia en México y Colombia

Paula Andrea Valencia Londoño

Felipe González Ortiz

Coordinadores académicos



Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre la paz y la violencia en México y Colombia

1a. edición: 2018

© Universidad de Medellín

Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre la paz y la violencia en México y Colombia / coordinadores académicos Paula Andrea Valencia Londoño, Felipe González Ortiz ; editora Amalia María Cano Castaño. --1ª ed. -- Medellín: Universidad de Medellín; Sello Editorial Universidad de Medellín, 2018.

206 p. ; 17 x 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN (impreso): 978-958-5473-21-8

ISBN (electrónico): 978-958-5473-22-5

1. VIOLENCIA -- MÉXICO. 2. SEGURIDAD PÚBLICA -- MÉXICO. 3. PAZ -- MÉXICO -- INVESTIGACIONES. 4. PROCESO DE PAZ -- COLOMBIA. 5. DELITOS CONTRA LA MUJER -- COLOMBIA. 6. PAZ -- AMÉRICA LATINA. 1. Valencia Londoño, Paula Andrea, coord., 2. González Ortiz, Felipe, coord.. 3. Cano Castaño, Amalia María, ed.. 4. Universidad de Medellín. Sello Editorial Universidad de Medellín.

CDD 303.66 / H117

Catalogación bibliográfica - Universidad de Medellín. Biblioteca Eduardo Fernández Botero. Daissy Patricia Zea Mejía.

Sello Editorial Universidad de Medellín

selloeditorial@udem.edu.co

Carrera 87 # 30-65. Bloque 20, piso 2

Teléfono: (+57+4) 340 5242

Medellín, Colombia

Coordinadores académicos

Paula Andrea Valencia Londoño

Felipe González Ortiz

Coordinación editorial

Amalia María Cano-Castaño

Corrección de estilo y revisión de prueba diagramada

Melisa Restrepo Molina

Diagramación

Leonardo Sánchez Perea

Diseño de carátula

Claudia Castrillón Álvarez

Foto de carátula

Hacia el camino de la paz

Luis Felinto Córdoba Melo

Impresión

Xpress Estudio Gráfico y Digital

Tirada: 200 ejemplares

Impreso en Colombia

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por ningún medio inventado o por inventarse, sin el permiso previo y por escrito de la Universidad de Medellín.

Hecho el depósito legal.

CONTENIDO

Prólogo	11
----------------------	-----------

PAULA ANDREA VALENCIA LONDOÑO Y FELIPE GONZÁLEZ ORTIZ

PRIMERA PARTE

Acerca de la violencia en México y su contenido diferencial

CAPÍTULO I

Violencia y militarización de la seguridad pública en México	23
---------------------------------------------------------------------------	-----------

MARTHA ELISA NATERAS GONZÁLEZ

CAPÍTULO II

Niños, afectados ambientales. Una aproximación teórico conceptual desde la investigación para la paz	49
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

ARACELY ROJAS LÓPEZ Y DULCE ROCÍO REYES GUTIÉRREZ

CAPÍTULO III

Mujeres y delitos violentos: no olvidarnos para sobrevivir	69
-------------------------------------------------------------------------	-----------

MARÍA DOLORES BAUTISTA-CRUZ

CAPÍTULO IV

Piropos e imágenes de lo femenino	89
------------------------------------------------	-----------

ESTRELLA DE LOS ÁNGELES RAMÍREZ MORALES

SEGUNDA PARTE

Acerca de la construcción de paz en Colombia

CAPÍTULO V

Una comisión de la verdad bajo un modelo de transición en Colombia 115

JOSÉ LEONAR BOTERO MARTÍNEZ

CAPÍTULO VI

La cultura como eje para la construcción de paz territorial en Quibdó 135

ANA ISABEL CHAVERRA PALACIOS, LILIANA LOZANO GARCÍA Y MARÍA BRENILDE URIBE LEMOS

CAPÍTULO VII

La belleza en el posconflicto: mujeres supervivientes
de las minas antipersonal 151

CONSTANZA MARGARITA BRUNO SOLERA

A MODO DE CIERRE

Los estudios de paz para América Latina desde una perspectiva situada ... 177

PAULA ANDREA VALENCIA LONDOÑO

Sobre los autores 203

LISTA DE FIGURAS

PRIMERA PARTE

Acerca de la violencia en México y su contenido diferencial

Figura 1. Tasa de homicidios en América por cada 100.000 habitantes, 2010	32
Figura 2. Línea de tiempo de la paz en México, 2003-2014	34
Figura 3. Eficacia institucional, 2015	42
Figura 4. Confianza en las FAM, 2015	42
Figura 5. Nivel de confianza en las FAM 2006-2015	43
Figura 6. ¿Se siente usted políticamente representado por el gobierno?	44
Figura 7. Aprobación de la gestión de gobierno del presidente de turno	44
Figura 8. La violencia estructural en los niños, afectados ambientales	55
Figura 9. Fotos de niños de Xochicuatla en el taller de pintura mural el 22 de abril del 2017	64

SEGUNDA PARTE

Acerca de la construcción de paz en Colombia

Figura 10. Delitos violentos	80
------------------------------	----

A MODO DE CIERRE

Figura 11. Porcentaje de registros por temática	194
Figura 12. Temáticas priorizadas en materia de investigación y redes	197

LISTA DE TABLAS

PRIMERA PARTE

Tabla 1. Clasificación del GPI, 2017.....	30
Tabla 2. Histórico de incidencia delictiva en México	33
Tabla 3. Piropos y su clasificación proporcionados por los informantes.....	103

A MODO DE CIERRE

Tabla 4. Registro por áreas temáticas	195
---------------------------------------------	-----

Prólogo

Paula Andrea Valencia Londoño

Felipe González Ortiz

Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre la paz y la violencia en México y Colombia es un libro que deriva del encuentro entre la Maestría en Conflicto y Paz de la Universidad de Medellín, Colombia y la Maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo de la Universidad Autónoma del Estado de México. Aglutina una serie de debates que surgieron en ambos procesos formativos e investigativos en torno a la paz, los conflictos y el desarrollo. Esta obra pretende dar los primeros pasos para construir una agenda de investigación en torno a dichos temas en dos países que, en buena medida, comparten un elemento común: la urgencia de dar, como decía Muñoz (s.f.), un giro epistemológico y ontológico para aprehender la paz en sociedades que de forma predominante, han sido vistas como desestructuradas, socialmente hablando, debido a las violencias que experimentan.

El discurso hegemónico occidental de la violencia o “modelo ontológico violento lógico” (Valencia, Muñoz y Jiménez, 2015) que predomina en la lectura de las relaciones sociales de los países latinoamericanos, ha sesgado la mirada de la investigación social y ha imposibilitado la expresión de las múltiples formas de hacer las paces que se pueden observar en países como Colombia y México, y en general en América Latina, las cuales básicamente dan cuenta de la coexistencia permanente entre paz y violencia.

Los estudios de paz, desde sus concepciones procesuales, no tienen como objeto una paz perfecta, incompatible con la violencia, al contrario, buscan evitar esencialismos, y comprenden violencia y paz como construcciones culturales, históricas, contingentes y mutables; por ello parten del supuesto de que “la paz y la violencia conviven y son generadas por los mismos actores. Esto implica el abandono de planteamientos maximalistas que nos llevan a sendas utópicas e irreales” (Valencia et al, 2015, p. 21). Por ello, concepciones

como la “paz imperfecta”¹ invitan de manera constante a la búsqueda de equilibrios dinámicos, que son la expresión de la paz como una “praxis ubicada en la complejidad [...] que convive con empoderamientos, siempre conflictivos –que, incluso, en algunos casos, pudieran ser violentos” (Muñoz et al., 2014, p. 37).

La forma de hacer sociedad siempre representó la pregunta sociológica básica para definir este entramado humano. A partir de las cualidades de los lazos o pegamentos colectivos (cómo se hace sociedad) se proyectan las formas para definir la sociedad. De ahí que los lazos colectivos se caractericen por su cualidad primaria o secundaria; por su cualidad de pegamentos colectivos fundados en el parentesco y la sangre, la vecindad o la participación en una historia común (Geertz, 1997), o aquellos que derivan precisamente de los lazos civiles que plantea el Estado Nación moderno (Brenna, 2006). Esquemáticamente las primeras sociedades se asientan en las relaciones comunitarias del tipo *Gemeinschaft*, mientras que las segundas refieren el pacto civil, ese que garantiza la solidaridad social mediante la garantía de los Derechos Humanos. Sin embargo, como afirma Lyotard (1984, citado por Martínez, 2000), el discurso del lazo se quedaría en el funcionalismo al defender cierta homogeneidad o en el dualismo de las clases sociales que deriva del marxismo. Desde la perspectiva posmoderna, al contrario, las relaciones sociales serían para Lyotard (1984, citado por Martínez 2000) nudos de comunicación o juegos del lenguaje en los que incluso el más desfavorecido no carece de poder.

No obstante, la reflexión medular acerca de cómo hacemos sociedad es una pregunta clave para entender la paz. Simmel (2014) apuntó que el conflicto es un insumo necesario para hacer sociedad. Para él, un conflicto puede derivar en actos violentos o en acuerdos negociados; como diría Galtung (2003), es crisis y oportunidad. El conflicto se presenta entonces como una posibilidad de arreglo, una entrada a la negociación (con múltiples salidas), proyecta en el imaginario actos terminados definidos por el consenso; el conflicto permite percibir un acuerdo en un tiempo futuro, proporciona un horizonte de posibles relaciones. Se puede ver el carácter eminentemente social, se trata de un laberinto que posee una entrada y muchas salidas, pues su cualidad negociadora lo potencia. Esto es lo que desde la perspectiva de Martínez (2000) podríamos llamar múltiples formas de hacer las paces, no solo desde el nivel macro (negociaciones de paz, tratados, etc) sino en todas sus escalas, por más pequeñas que estas sean.

¹ Muñoz (s.f.) la define de esta manera por su carácter inacabado, procesual y perfectible.

Como se ha mencionado, desde el modelo ontológico “imperfecto” (Valencia et al., 2015, p. 21) “la humanidad no es violenta ni pacífica por naturaleza sino que en los seres humanos conviven aspectos tales como la cooperación con el egoísmo, el altruismo y la codicia [...] en definitiva, la paz y la violencia”, Incluso desde su planteamiento sobre lo que llama *Pax Hominida*, Jiménez (2011) trata de encuadrar aquellos comportamientos cooperativos, solidarios, altruistas y filantrópicos que han sido fundamentales para la supervivencia de nuestros antepasados (Valencia et al., 2015, p. 22).

En términos de *género y paz*, esta solidaridad y cooperación sería expresión de una ética del cuidado, como aproximación epistemológica que permite potenciar la solidaridad, empatía y cooperación. Desataría así un proceso de corresponsabilidad entre los seres humanos que da cuenta –como se afirma desde el feminismo– de una epistemología del tejer. La ética del cuidado se basa en “potenciar la importancia del cuidado, la ternura, la dulzura y el amor como prácticas sociales de transformación pacífica de conflictos” (Comins, 2009, p. 8), para que a través de esta “se evidencien rasgos humanos del proceso de socialización fundamentales para la construcción de cultura de paz, desmitificando el cuidado y sus expresiones de amor y distanciándolas de su unívoca definición: el cuidado de la vida” (Valencia e Hincapié, 2016, p. 271).

[...] la ética del cuidado no es una práctica que se limita al fortalecimiento de las capacidades en el sujeto cuidado, sino que es un ejercicio que repercute en los procesos de mantenimiento de la vida, tanto individual como familiar y social. Desde una epistemología del tejer, la ética del cuidado y el maternaje tejen de nuevo las relaciones rotas por el conflicto armado [y la violencia], reconstruyen confianza y señalan nuevos caminos para la transformación de conflictos, convirtiéndose finalmente en germen para la construcción de una cultura de paz. (Valencia e Hincapié, 2016, p. 282)

Asistimos a un mundo en el que la cantidad de violencia –fundamentalmente su cualidad destructiva– parece mostrarnos cada vez más la necesidad de concienciar la paz. Si concebimos la paz como un componente social que al definir el tipo de relaciones sociales define también el tipo de solidaridad, tenemos que el giro epistemológico y ontológico nos permitiría “visualizar no solo la violencia que nos conmociona y nos preocupa profundamente, sino también, y fundamentalmente, todas las prácticas de paz, por muy pequeñas que sean [...] para poderlas mejorar, implementar y ‘empoderar’” (Valencia et al., 2015, p. 19). Esto hace posible comprender lo que Muñoz y Martínez (2011) llaman *habitus pacifistas*:

[...] aunque haya un número de homicidios muy grande, el número de personas que viven, a pesar de las condiciones, en zonas de conflictos armados, en buena medida gracias a la cooperación, la colaboración o la solidaridad, de otros seres o instituciones [...] es más elevado. (Valencia et al., 2015, p. 19)

No obstante, la investigación en ciencias sociales en América Latina sigue fuertemente influenciada por el discurso hegemónico universal de la violencia. En el caso colombiano, casi sesenta años de investigación sobre el conflicto armado han girado en torno a los análisis violentológicos, tanto desde la perspectiva sociológica –para la cual el interés está centrado en el análisis de los factores estructurales que dieron origen a la confrontación armada–, como desde la corriente economicista que ubica su preocupación sobre la agencia individual y la empresa criminal, como motor y determinante de la prolongación del conflicto armado. No obstante, hoy en día los múltiples procesos de negociación del conflicto armado por los que ha transitado Colombia –y en particular, el actual proceso con las FARC–, abren la puerta a nuevos debates que se distancian de la violencia y permiten una lectura en clave de paz bajo los determinantes de la justicia transicional (la verdad, la reparación y la garantía de no repetición), pero también a partir de un proceso de revaloración de las acciones de paz, incluso en el discurso de la memoria histórica y –con gran fuerza– en el discurso de la paz territorial. Contrario a esto, México, aún se encuentra en el ojo del huracán de la violencia, la conmoción general limita la posibilidad de aprehensión de las prácticas de paz, por ello su discurso sigue siendo en muchos casos, violentológico y hegemónico.

Este libro da cuenta de dicha tensión, del debate entre ambas corrientes y de las posibilidades de generar una apuesta que permita incorporar en la agenda de investigación para la paz los múltiples discursos y prácticas que desde América Latina subsisten y resisten al fuerte remezón que produce la violencia en las relaciones humanas y la construcción de sociedad.

No obstante, pensar los estudios para la paz desde América Latina implica retos adicionales al distanciamiento del discurso hegemónico de la violencia. En su esencia, los estudios para la paz desafían la concepción moderna de ciencia al otorgar a los valores, y en particular al valor de la paz, un lugar privilegiado que los obliga a tomar distancia de la objetividad que implica una división tajante entre hechos y valores, y por ende impulsa a que se acoja la intersubjetividad como eje de trabajo. Esta intersubjetividad se puede entender, como afirma Martínez (2000), como superación del subjetivismo psicologista de Dilthey, es decir:

[...] intersubjetividad de la comunidad de la comunicación en donde lo que hacemos, nos decimos y nos callamos siempre está sometido a la dinámica de la mutua interpelación y a la posibilidad de pedirnos cuentas sobre si podemos hacernos las cosas de otra manera". (Martínez, 1999, citado por Martínez, 2000)

Lo anterior implica apartarse de discursos universales y homogenizantes, y en el caso de Latinoamérica, incorporar apuestas como la de la descolonización o la defensa de la diversidad, por la cual aboga el feminismo negro. Por esta razón, como afirma Martínez (2000, p. 51), "los Estudios para la Paz convulsionan y socavan la idea de ciencia, heredada de la Modernidad Occidental del Norte del Mundo", unidos a las epistemologías feministas, los saberes ancestrales y las perspectivas críticas posmodernas, "nos ayudan a entendernos de maneras diferentes sobre las múltiples formas en que los seres humanos podemos desaprender las guerras, violencias y exclusiones y aprender a hacer las paces" (Martínez, 2000, p. 51). Este es el caso de las aproximaciones postmodernas y sus señalamientos con respecto al discurso de la modernidad occidental y la necesidad de espacios con potencial emancipatorio y de resistencia al discurso omnipresente (Martínez, 2000, p. 50) que tratan de homogenizar la pluralidad de discursos en uno pretendidamente universal, como los derechos humanos (Martínez, 2000, p. 64).

El problema del imperialismo colonial fue, entre otras cosas, negar a los pueblos oprimidos que tuvieran la posibilidad de contarse sus propias narraciones, sus propias historias. No sólo [sic] se les impidió desarrollarse económicamente, sino que se les negó la misma posibilidad de contar y contarse sus propias narraciones. (Herrera, Molina, Muñoz y Sánchez, 2005, p. 157)

Es por ello que teóricos decoloniales como De Souza (2013) o Dussel (2001, p. 357) interceden, para ellos la modernidad debiera ser "emancipación" con respecto a los "otros" y no solo al "nosotros" (europeo) en una relación incluyente entre modernidad y alteridad.

El presente libro se divide en dos grandes apartados que reflejan el proceso de convivencia entre violencia y paz, y que se enmarcan en un aporte teórico importante que aborda los estudios para la paz desde una perspectiva situada en América Latina. El primer apartado "Acerca de la violencia en México y su perspectiva diferencial" tiene como objetivo englobar aproximaciones de las diferentes subjetividades afectadas por la violencia en México, los impactos diferenciales de dicha violencia, así como sus esfuerzos para alcanzar la paz. Inicia con un capítulo que relaciona la violencia y la seguridad pública

en México. La tesis fundamental es que a mayor participación militar en funciones de seguridad pública, la violencia aumenta, es decir que se trata de un capítulo que sugiere entre líneas, que la participación militar en la función de seguridad pública es el reflejo de políticas estatales cuya misión es precisamente administrar la violencia. El texto se pregunta por la sostenibilidad de la militarización de la seguridad pública, teniendo en cuenta su rol como principal generador de violencia.

El siguiente capítulo, “Niños, afectados ambientales”, muestra a partir de algunos casos, cómo las condiciones ambientales (aire y agua) están produciendo una infancia que socializa la afección ambiental. Lo relevante del estudio es que abre una línea de reflexión en la que se observa cómo las políticas de desarrollo llevan en sí sus propios males, aspectos que se deben considerar como parte de la violencia a los infantes que internalizan dichas condiciones en sus modos de vida y en sus formaciones personales.

El siguiente apartado ilustra las formas en las que las mujeres que cometieron un delito y están pagando condena, encuentran las causas de sus actos en las condiciones de violencia estructural en las que vivían. De esta manera, las narrativas destacan las circunstancias que las llevaron a delinquir y cómo los lazos sociales se convierten en un factor clave para sus procesos de resiliencia y resistencia.

En esta misma línea se encuentra el trabajo sobre el piropo como expresión de las múltiples violencias simbólicas que recaen sobre la mujer. La hipótesis central apunta a que en los actos de habla ingenuos e inocentes que encarnan los piropos se juega la definición masculina sobre la mujer, este acto esconde un juego perverso cuya meta, simulada en el habla caballeresca, es la dominación del cuerpo femenino, primer componente para justificar la violencia hacia las mujeres. Cobra importancia la hipótesis del trabajo en la medida en que la violencia de género invade a Latinoamérica de manera intensa y especialmente a México.

El segundo apartado lleva el nombre “Acerca de la construcción de paz en Colombia” y da cuenta de las transformaciones en el objeto de estudio de la investigación sobre conflicto y paz en Colombia dadas –como se mencionó anteriormente– gracias a los cambios suscitados por los procesos de transición que ha atravesado el país y que hoy permiten leer sus dinámicas sociales en clave de paz. Este apartado comienza con un capítulo sobre la Comisión de la Verdad en Colombia. Los apuntes que resalta son de sumo interés en un país que ha optado por resolver mediante papeleos jurisdiccionales, que poco

ayudan a esclarecer la verdad de los hechos. La implacable verdad se convierte en un asunto de justicia para las víctimas, de ahí que la construcción de la paz signifique la construcción de la sociedad basada en derechos.

El segundo capítulo de este apartado se refiere a la región de Chocó, territorio de afrodescendientes que han experimentado la violencia de la guerrilla, lo que ha vuelto especialmente vulnerables a los jóvenes. Las autoras analizan una serie de proyectos de arte cuyo logro más destacable es precisamente la reactivación de los lazos sociales primarios. Este tipo de proyectos, no obstante, adolecen de escasez de recursos públicos, pero tienen la virtud de que se pueden hacer con una base social que termina siendo la misma que reconstruyen.

El último capítulo del apartado asienta sus bases en la construcción política de las víctimas a partir de la reconstrucción de la belleza femenina. El trabajo se sustenta en el caso de las víctimas de minas antipersonal y aborda a mujeres que han tenido que enfrentar procesos en los cuales perdieron su fisonomía para adquirir otra. La belleza anterior, marcada por el consumo y las apreciaciones masculinas, se convierte en una belleza de lucha en pos de la justicia, pero fundamentalmente, en la construcción del perdón y la reconciliación.

El libro cierra con una reflexión sobre estudios para la paz desde una perspectiva que se sitúa en el contexto específico de América Latina y da clausura a las disertaciones anteriores. Identifica que el origen colonial de las sociedades latinoamericanas es un componente clave para entender sus esfuerzos de construcción de paz. El contexto define la formación social de los distintos Estados nacionales, la emergencia de las elites y los conflictos sociales que allí han brotado. La condición poscolonial también forma parte del análisis, pero fundamentalmente, se pone la paz en perspectiva, no como un mero acto de reacción ante la violencia, sino como un proceso en constante construcción.

El libro que tiene en sus manos presenta avances de investigación, pero, sobre todo, anhela formar un equipo de investigación y docencia binacional entre México y Colombia. Los trabajos compilados son iniciativa de los estudiantes y profesores de los dos programas y el trabajo de los coordinadores académicos es generar plataformas para el intercambio de experiencias y la reflexión conjunta para construir la paz.

REFERENCIAS

- Brenna Becerril, J. (2006). *Conflicto y democracia, la compleja configuración del orden pluricultural*. México: UNAM.
- Comins Mingol, I. (2009). *Filosofía del cuidar, una propuesta coeducativa para la paz*. Barcelona: Icaria Ediciones.
- De Souza Santos, B. (2013). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Santiago de Chile: Ediciones Trlice.
- Dussel, E. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer S.A.
- Herrera, J., Molina, B., Muñoz, F., y Sánchez, S. (2005). *Investigación de la Paz y los Derechos Humanos desde Andalucía*. Granada: Universidad de Granada.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Gernika Sarea.
- Geertz, C. (1997). La revolución integradora, sentimientos primordiales y política civil en los nuevos estados. En *La interpretación de las culturas* (pp. 219-261). Barcelona: Grijalbo. Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/geertz-c-1973-la-interpretacion-de-las-culturas.pdf>
- Jiménez Arenas, J. (2011). Pax Homínida. Una aproximación imperfecta a la evolución humana. En F. A. Muñoz y M. J. Bolaños, *Los habitus de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta* (pp. 65-93). España: Universidad de Granada.
- Liotard, J. F. (1984). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Catedra.
- Martínez Guzmán, V. (1999). El silencio como interpelación: Paz y conflicto. En M. Farrel y D. Sales (Eds.), *El silencio en la comunicación humana* (pp. 107-120). Castelló: Seminari d'Investigació Feminista. Universitat Jaume.
- Martínez Guzmán, V. (2000, septiembre-diciembre). Saber hacer las paces. Epistemologías de los estudios para la paz. *Convergencia*, 7(23), 49-69.
- Muñoz, F. (s.f.). *La paz imperfecta*. España: Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>
- Muñoz, F. y Martínez López, C. (2011). Los habitus de la paz imperfecta. En F. Muñoz y J. Bolaños, *Los habitus de la paz. Teoría y práctica de la Paz imperfecta* (pp. 37-64). España: Universidad de Granada.
- Muñoz, F., Hernández, E., Alfaro, F, Mancera, O., Pérez-Gallart, S. y Escrig, L. (2014). Empoderamiento Pacifista. *Seminario Iberoamericano de Empoderamiento Pacifista*. Universidad de Granada, España.

Simmel, G. (2014). *El conflicto. Sociología del antagonismo*. España: Sequitur.

Valencia, P., e Hincapié, S. (2016). Ética del cuidado: lecciones de las mujeres víctimas de minas antipersonal (MAP). *Opción*, 32(81), 262-285.

Valencia, P., Muñoz, F., y Jiménez, J., (2015). Complejidad, conflictividad y paz. Una perspectiva global. En *Conflictos y Paces* (pp. 13-49.). Medellín: Coedición Sello Editorial Universidad de Medellín y Editorial Universidad de Granada.